

43

Año XXII
Enero-Junio 2021
ISSN 1665-3319

DEVENIRES

REVISTA DE FILOSOFÍA Y FILOSOFÍA DE LA CULTURA

Artículos

JOSÉ ALEJANDRO MENDOZA TOVAR Síntesis de la historiografía filosófica sobre la Modernidad en el siglo XVIII novohispano

LEOPOLDO TILLERÍA AQUEVEQUE Sloterdijk *Dies irae*

ANA MATÍAS RENDÓN El registro del espacio-tiempo mixe y su (re)inicio

Dossier: Nuevas perspectivas fenomenológicas...

CELIA CABRERA Sobre el sentido y las motivaciones de la autodeterminación en la ética de Husserl

IGNACIO QUEPONS RAMÍREZ Tenemos razón para rebelarnos...

MICAELA SZEFTTEL Emociones, comunidad y cultura...

ERNESTO GUADARRAMA NAVARRO Husserl y la construcción del yo ideal...

KATHERINE IVONEE MANSILLA TORRES Cuerpos de la pandemia en Perú...



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO
FACULTAD DE FILOSOFÍA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOSÓFICAS

INVESTIGAR A SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ EN EL SIGLO XXI

Olga Martha Peña Doria
Guillermo Schmidhuber de la Mora
Universidad de Guadalajara
olgamarthapena@yahoo.com.mx
schmidhuberg@gmail.com



Retrato de sor Juana Inés de la Cruz, de Nicolás Enríquez.
Colección del Philadelphia Museum of Art

Parecería imposible que después de más de trescientos años pudieran ser investigados datos de la vida de sor Juana Inés de la Cruz en documentos originales con resultados inusitados; las dos primeras décadas del siglo xxi han contribuido más a aclarar la biografía de la Décima Musa con documentos y no sólo decires, que los logros en este rubro en la segunda parte del siglo xx. Interesante resulta aclarar que esta investigación fue llevada a cabo por dos profesores de la Maestría en Estudios de Literatura Mexicana de la Universidad de Guadalajara.

El sorjuanismo salió del trillado sendero de leer los comentarios críticos publicados por otros para intentar destruirlos mientras se presentan las “sabias” lecturas propias. Opuesto a esta actitud está la carencia de investigación porque el solo hecho de escribir sobre sor Juana no significa investigar; por ejemplo, *Las trampas de la fe*, de Octavio Paz, a pesar de que es la prosa más excelsa que se haya escrito sobre sor Juana, no aportó conocimientos que no se supieran con anterioridad.

Hallazgos sorjuaninos de

Olga Martha Peña Doria y Guillermo Schmidhuber

Buscar no es sinónimo de encontrar, como tampoco encontrar es sinónimo de haber buscado. Sin embargo, algunos hallazgos han llegado sorpresivamente y otros han sido indagados arduamente, como sucedió con *La segunda Celestina* que logramos localizar en 1990 y en 2020 celebramos las tres décadas de su hallazgo en la *Rare Book Collection* de la biblioteca de la University of Pennsylvania, en Filadelfia. Esta *suelta* aún conserva el sello de la Biblioteca Imperial *Vienensi* de donde había sido retirada y nunca devuelta, y en el siglo xx fue vendida a la universidad por una descendiente de los condes de Harrach, la familia de los banqueros de los Habsburgo. Cuando descubrimos esa *suelta*, no se había localizado ninguna otra en el mundo, pero más tarde apareció un segundo ejemplar en la Biblioteca Nacional de España y un tercero en la British Library. Únicamente estas tres *sueeltas* se han localizado hasta el

día de hoy; ninguna en México. En 1990 se dio a conocer el hallazgo de esta comedia iniciada por Agustín de Salazar y Torres y “perficionada” por sor Juana. Octavio Paz la publicó con un prólogo suyo (4000 ejemplares) y se ha republicado una decena de ediciones. Recientemente esta investigación fue integrada a la afamada colección *Routledge Research Guide* que por primera vez publica su guía en inglés sobre la investigación de obras de sor Juana.

En cambio, otro hallazgo fue localizado sin búsqueda porque no se sabía de su existencia: la *Protesta de fe y renovación de votos* de sor Juana. Schmidhuber descubrió la *Protesta* que lleva la fecha de 1707 y va dentro del librito *Testamento místico* del confesor de la monja, Antonio Núñez de Miranda; este hallazgo fue anunciado en 1993 en un artículo publicado en *Hispania*. En 2010, el Pbro. José Gerardo Herrera publicó la misma *protesta* pero en edición de 1695, año de la muerte de la jerónima. Por la brevedad del texto, es de pensarse que con esta *protesta* la monja renovó oralmente sus votos a los veinticinco años de religiosa en el templo de San Jerónimo.

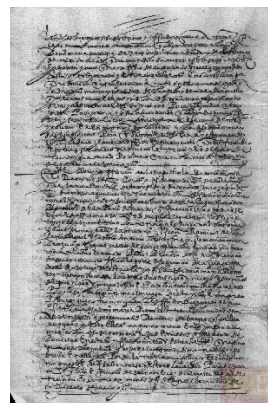
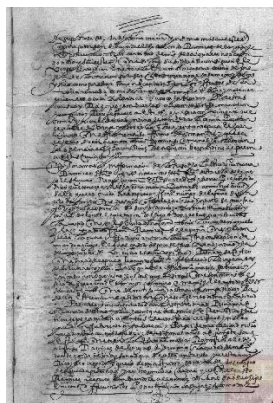
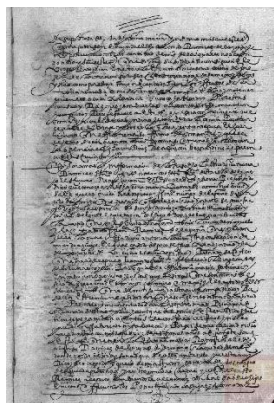
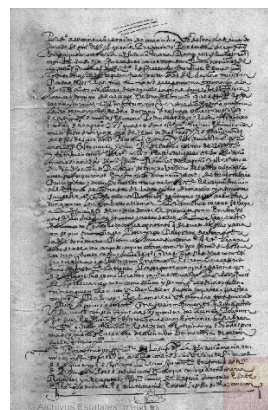
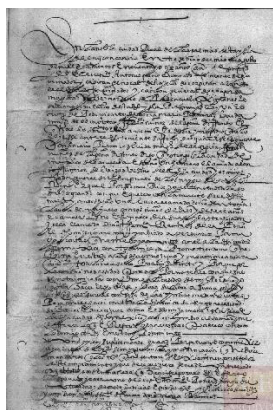
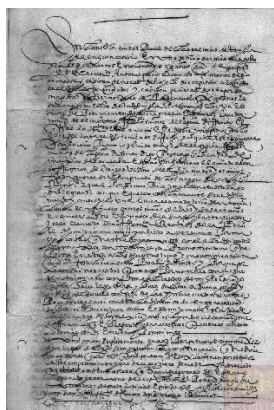
En 2014 logramos el permiso de publicar el *Libro de profesiones del convento de San Jerónimo de México*; en uno de sus folios está estampada la firma de sor Juana signada con su sangre (junto a las firmas no cruentas de más de trescientas monjas). El libro perteneció a la crítica estadounidense Dorothy Schons. El esfuerzo se logró con apoyo de don Fredo Arias de la Canal del Frente de Afirmación Hispanista y del Instituto Mexiquense de Cultura, bajo el título *De Juana Inés de Asuaje a sor Juana Inés de la Cruz*. Hoy por desgracia no permiten ver más el libro original.

Otro descubrimiento sin esfuerzo fue el siguiente. En el verano de 2008 visitamos el convento de San Jerónimo de Sevilla para ver un retrato poco conocido de sor Juana del pincel de Juan de Herrera (otra copia del mismo pincel pertenece al Fondo Cultural Banamex). Nos recibió una monja ubicada tras una gran ventana que en la parte baja tenía un cajón que abría para ambos lados de la pared, cumpliendo así con el reglamento del convento. Allí nos informaron que no conservan ningún manuscrito antiguo de la monja. Al salir buscamos inútilmente un taxi y caminando nos aproximamos en trecho hacia el centro de la

ciudad. Vimos un templo de arquitectura antigua, entramos y mientras mi esposa iba a ver el altar, yo me fui al coro y allí vi una puertecilla cerrada con el letrero: *La celda permanecerá cerrada*. ¡Claro, estábamos en el lugar de su martirio! Después corroboré la fecha: el 13 de abril de 585. ¿Cuándo podría sor Juana haber escrito ese auto? Cercanamente a 1685 para conmemorar el centenario de la canonización de este santo y los mil cien años de su muerte. En el auto sorprende el largo elogio al río Guadalquivir, ¿para qué, si sor Juana no lo conocía? Un regalo a las monjas enclaustradas de Sevilla para que recordaran su querido Betis romano. Todos estos datos me guiaron años después para escribir mi libro *Teatro y teología: Los tres autos sacramentales de sor Juana* (Universidad Claustro de Sor Juana y editorial Bonilla, 2017).

Tras varios intentos de revisar la información biográfica de sor Juana, logramos congrega un grupo de genealogistas para que buscaran los documentos de marras. Primero estaba contestar la pregunta: ¿cómo y cuándo llegó a las Indias el padre de sor Juana, Pedro de Asuaje? La falsa tradición decía que era capitán y se apellidaba Asbaje, así que debería haber llegado alrededor de 1630, ya un hombre. Pensé en otra posibilidad e indagamos treinta años antes, por si había llegado como niño, y así logramos el descubrimiento: los permisos de paso de la Gran Canaria a la Nueva España en 1598 de la familia paterna de sor Juana, cuando María Ramírez de Vargas, viuda, en compañía de dos hijas, una doncella y la otra viuda de Damián de Asuaje con dos niños menores de diez años, Pedro y Francisco. Al crecer Pedrito fue el padre de la niña Juana Inés, mientras que Francisco llegó a ser fraile dominico.

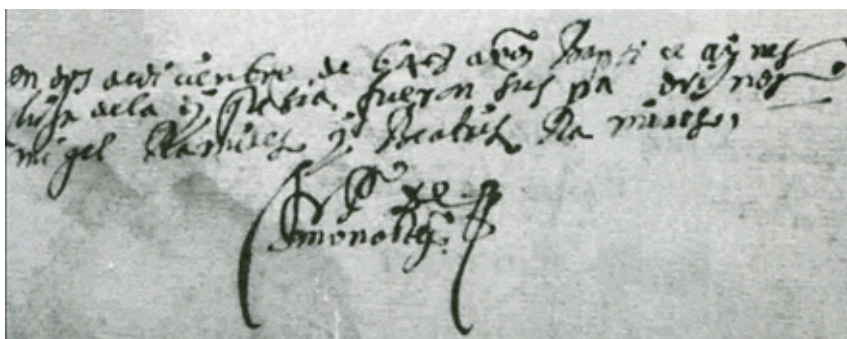
La localización del Permiso de Paso de Canarias a la Nueva España de una familia fue el documento que abrió esta investigación: petición de licencia para viajar a la ciudad de México a favor de doña María Ramírez, Portal de Archivos Españoles, Archivo General de Indias de Sevilla, Indiferente, 2069, número 90, Año de 1598.



Permiso de Paso a las Indias de la familia Ramírez de Vargas.

Este permiso otorgado en 1598 fue para tres mujeres, dos niños y un criado: doña María Ramírez de Vargas, una abuela viuda con dos hijas, una doncella y la otra viuda, Antonia Laura Majuelo (viuda de Damián de Asuaje *el Joven*, muerto en las Indias dejándola preñada) con dos niños menores de diez años, Pedro y Francisco (Portal de Archivos Españoles, Archivo General de Indias de Sevilla, Indiferente, 2069, número 90, 1598). Cuando creció ese niño Pedrito de Asuaje llegó a ser el padre de Juana Inés de Asuaje/Sor Juana Inés de la Cruz.

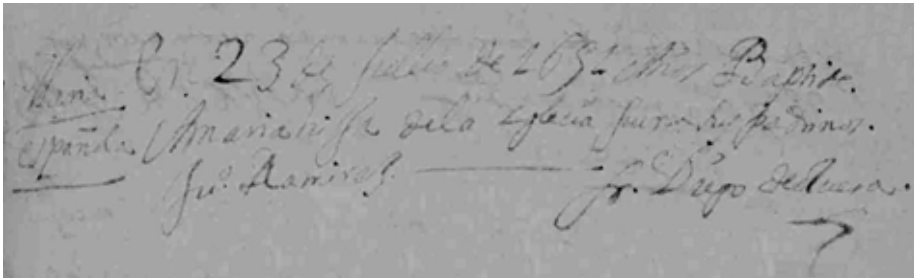
Otro esfuerzo de investigación fue la aclaración definitiva del año de nacimiento de sor Juana: algunos sorjuanistas reconocen el dato del natalicio en 1651 afirmado por su primer biógrafo el jesuita Diego Calleja en 1700; sin embargo, las dudas son grandes por el número de inconsistencias de esa protobiografía. Nuestra investigación reciente dio una respuesta sorpresiva: localizamos la fe de bautismo “Inés hija de la Iglesia” de la parroquia de Chimalhuacán, Chalco, que pertenece a sor Juana según la opinión autorizada de Guillermo Ramírez España y Alfredo G. Salceda (descubierta en 1948); esta fecha fue aceptada por Octavio Paz y Antonio Alatorre, por nombrar a sólo dos de la mayoría de los sorjuanistas:



Lectura paleográfica: “En dos de diciembre de seisientos cuarenta y ocho años bauticé a Inés, hija de la iglesia. Fueron sus padrinos Miguel Ramírez y Beatriz Ramírez”. (Firmado). Fray Pedro de Monasterio.¹

¹ Miguel y Beatriz Ramírez eran hermanos de Isabel, la madre de la niña. Este documento sin imagen digital fue dado a conocer por Ramírez España y Salceda en 1952.

Nuestro estudio arrojó la información de otra fe de bautismo fechada el 23 de julio de 1651, a nombre de “María hija de la Iglesia”, coincidente por el nombre y la edad con la hermana menor de Juana Inés, que llegó a crecer y fundar una familia.



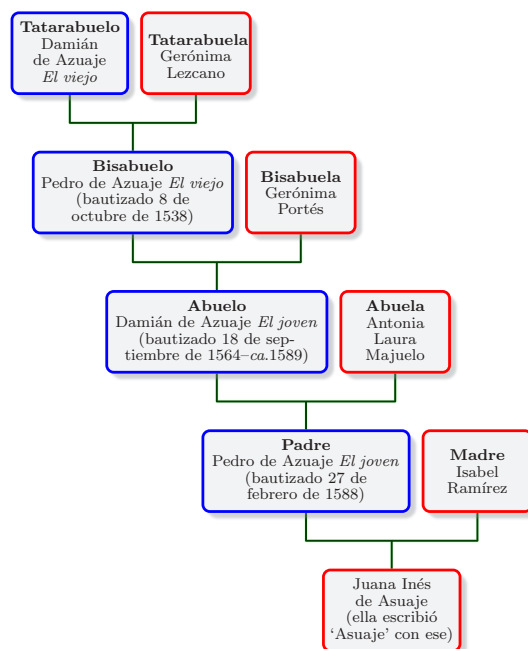
Lectura paleográfica: “En veintitrés de julio de mil seiscientos cincuenta y un años bauticé a María, hija de la iglesia. Fueron sus padrinos Juan Ramírez. (Firmado). Fray Diego de Ruera. Al margen: española”. [Juan Ramírez fue hermano de Isabel, la madre de Juana Inés].

En consecuencia, el vientre de la madre de estas niñas estaba ocupado para el año 1651 y no hubo posibilidad de engendrar en ese año a Juana Inés. Como prueba está el hecho de que los padrinos en ambos bautizos fueron hermanos de la madre de las niñas.

La biografía de la madre de sor Juana también cuenta hoy con documentación fidedigna. Tras gestar con doña Isabel Ramírez dos hijas y un hijo, don Diego Ruiz Lozano matrimonió con Catalina Maldonado Zapata, una doncella de menos de veinte años que pertenecía a la pudiente familia dueña de la Hacienda de Peotillos de San Luis Potosí y con negocios mineros. Es de notarse que el bautismo de Diego *El joven*, medio hermano de Juana Inés, fue el 15 de noviembre de 1660, a escasos cuatro meses después de la fecha del matrimonio de don Diego con Catalina Maldonado (18 de julio de 1660); se concluye que el padre llevaba una relación simultánea con doña Isabel en Chalco y con doña Catalina en Ciudad de México.

Logros en investigación de 2000 a 2020

Esta investigación ha permitido por primera vez en la historia conocer el árbol genealógico patrilineal de sor Juana. Se muestra el árbol genealógico de los Azuaje/Asuaje:



Cuando nosotros descubrimos en 2016 en el Archivo General de Indias los documentos del paso de la familia Ramírez de Vargas de la Gran Canaria a la Nueva España, con fecha 13 de agosto de 1598, también fueron evidenciados varios nombres de parientes que hasta ese momento eran desconocidos para la biografía oficial de sor Juana: viajaron su bisabuela María Ramírez de Vargas, viuda; Francisca, una tía doncella; su abuela Antonia Laura Majuelo, también viuda y madre de dos niños, Pedro y Francisco, quienes habían sido engendrados por Damián de Azuaje *El joven*; el mayor de los dos llegaría a ser el padre de Juana Inés. La familia sobrevivió una aventura trasatlántica que bien pudiera ser trama de novela. Una vez más, la vida sobrepasó a la literatura.

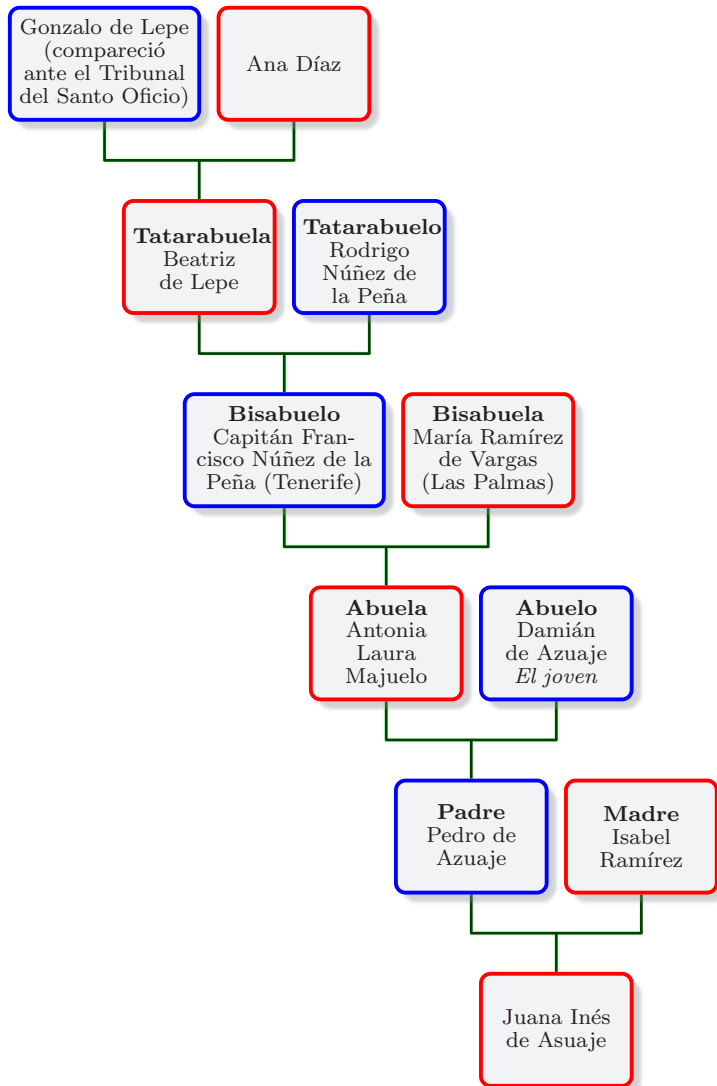
La aportación mayor de esta investigación es lograr reproducir por vez primera el contenido de la *Fe de Bautismo* del niño Pedro de Asuaje *El joven*, el futuro padre de Juana Inés, conservada en el Archivo Diocesano de Las Palmas de Gran Canaria:

Pedro, hijo de Damián de Asuaje y de doña Laura su mujer, fue bautizado en esta santa iglesia en veinte y siete de febrero de mil quinientos y ochenta y ocho años. Fue padrino el señor licenciado Joseph de Armas, fiscal del Santo Oficio y canónigo de esta Catedral. Miguel Martínez [firma].

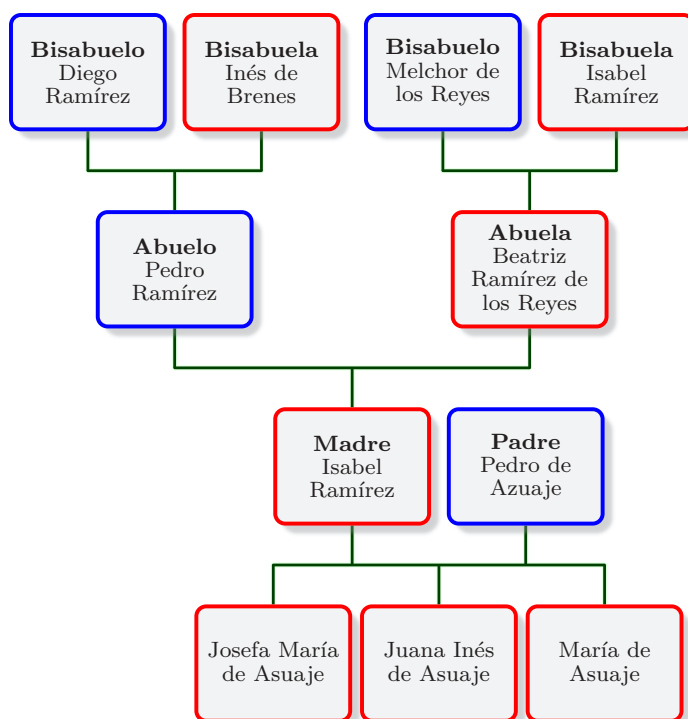
Otro hallazgo fue la *Fe de Bautismo* del abuelo paterno de sor Juana, llamado Damián de Asuaje, cuya imagen aquí se reproduce:

Damián, Hijo de Pedro de Asuaxe y de su mujer Doña Gerónima Portes, fue bautizado en lunes diez y ocho días del mes de septiembre año de mil quinientos y sesenta y cuatro años. Fueron sus padrinos Señor Pedro Serón y la Señora Doña Sofía y el Señor Canónigo Pedro de León, y tocaron con sus manos. Firmado por mí. Andrés de Morón.

Un descubrimiento inusitado es que una de sus tatarabuelas tenía sangre judía: hay documentos que testifican que la familia de Lepe compareció ante el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición reunido en la ciudad de San Cristóbal de La Laguna, en la isla de Tenerife, ante el cual declararon todos sus antepasados y parientes que recordaban como obligación decretada para los judíos conversos y sus descendientes. La documentación da testimonio de que en 1529 la familia Lepe fue condenada por el tribunal de la Inquisición a reconciliación, en Auto celebrado en la población de Gibraleón, ciudad situada en la ribera del río Odiel, cuyas aguas pasan por Huelva y desembocan en el Mediterráneo, al extremo poniente de Andalucía. En conclusión, Juana Inés tenía ascendencia judía de conversos por vía de Beatriz de Lepe, una de sus dieciséis tatarabuelas.



El árbol genealógico matrilineal de sor Juana Inés de la Cruz:



El abuelo matrilineal de Juana Inés fue don Pedro Ramírez, quien emigró de Sanlúcar de Barrameda, Andalucía, y se abrió paso como uno de los agricultores más adinerados de la región de Chalco. Tuvo once hijos, uno sacerdote y los demás casados excepto por doña Isabel, quien sostuvo dos relaciones sentimentales.

La presencia en Nueva Galicia de la familia materna de los Ramírez ha sido comprobada documentalmente; inició con la llegada de Gonzalo Ramírez a Jalostotitlán, quien era hermano de don Pedro Ramírez, el abuelo de Juana Inés, ambos oriundos de Sanlúcar de Barrameda. Acaso su residencia en Nueva Galicia fuera la razón por la que Joseph Cornejo Ramírez, primo hermano de Juana Inés, visitara esa población y conociera allí a su futura esposa María Isabel de Valdivia. En otros momentos varios visitantes de la familia de Juana Inés han quedado testificados: Diego Ruiz

Lozano, en la boda de Juan Caballero *El joven* (9 de agosto de 1681); y tres padrinazgos del capitán Lope de Ulloque, esposo de María Ramírez de Asuaje, hermana entera de sor Juana. Las familias Ramírez y Cornejo de Jalos –como se llama por cariño a la localidad– aún tienen descendientes.

Todas las biografías, tanto las fantaseadas como las verídicas, han apoyado la idea de que una vez que Juana Inés dejó la región del Chalco, nunca regresó. Falso, porque cualquier persona podía llegar de Chalco a la Ciudad de México en una noche de viaje vía lacustre, no era caro ni menos peligroso. Doña Isabel, como buena madre, pudo haber viajado a ver a sus hijas y a sus numerosos nietos cuando éstos ya vivían en la gran ciudad. El Chalco era una zona de siembra de comestibles que eran vendidos para alimentar la capital. Cruzaban las lagunas de Xochimilco y Chalco, y luego la laguna de Texcoco que rodeaba la Ciudad de México.

Los documentos presentados por esta investigación han puesto de manifiesto algunos errores inexcusables en la biografía de Juana Inés/sor Juana que habrá que corregir: hay que afirmar que el padre de sor Juana se llamó Pedro de Asuaje y Vargas y que nunca llevó el nombre de Manuel, palabra que fue acaso una lectura paleográfica errónea del apellido materno Majuelo. ‘Asuaje’ fue como lo escribió sor Juana con su propia mano en el *Libro de Profesiones del convento de San Jerónimo*. Como país, México debería borrar el incorrecto ‘Asbaje’, escrito con ‘b’ labial.

Hay que aceptar que el padre de Juana Inés llegó de Canarias a la Nueva España en 1598 siendo un niño, en compañía de su madre y de su abuela, ambas viudas, de una tía doncella y de su hermano menor Francisco.

Hay que percatarse de que en ningún documento antiguo aparece la familia materna con el apellido Cantillana, porque acaso fue simplemente una toponimia andaluza. Hay que olvidarse del Santillana y del Çantillana (con cedilla), porque no hay documentos antiguos que lo prueben.

Hay que reconocer que ‘Juana Inés Ramírez de Asuaje’ fue el nombre que utilizó la doncella en la ciudad de los palacios, así lo prueba el primer poema que publicó cuando era seglar en 1668. Mentira que el nombre ‘Inés’ fuera agregado en el convento: ese nombre era una tradición familiar matrilineal.

Hay que tomar en cuenta que las familias materna y paterna de sor Juana guardaron una gran relación con los frailes dominicos: Francisco de Asuaje era el tío fraile, y el abuelo materno don Pedro rentó por tres vidas dos haciendas propiedad de la Orden de Predicadores: Nepantla y Panoayan.

Los documentos descubiertos para esta investigación apuntan todos a que el nacimiento de Juana Inés fue en 1648; lo que le permite a la doncella haber vivido tres años más de exposición al ámbito secular y a la corte virreinal, tan importante para su visión de mundo.

Hay que enseñar que sor Juana Inés no fue la primera escritora de su familia, a pesar de que sabemos que su madre no aprendió a leer. Francisco de Terrazas, el más famoso poeta novohispano del siglo XVI, fue su tío político y, además, el poeta del siglo XVII Alonso Ramírez de Vargas fue primo en tercer grado de Juana Inés.

El presente artículo ha pretendido probar que estas investigaciones de las dos primeras décadas del siglo XXI han dado más frutos que las investigaciones del sorjuanismo documental en la segunda parte del siglo anterior. La razón es que las nuevas investigaciones cuentan con acceso a Internet y a sitios web que los archivos eclesiásticos y civiles han abierto, lo cual permite hacer estos descubrimientos.

Bibliografía

- PEÑA Doria, Olga Martha y Guillermo Schmidhuber de la Mora, *Hallazgo de un texto perdido de Sor Juana: La gran comedia de La segunda Celestina*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2007.
- _____. *Los cinco últimos escritos de Sor Juana. Hallazgo de Protesta de la fe y renovación de votos*. México: Instituto Mexiquense de Cultura, 2008.
- _____. *De Juana Inés de Asuaje a Sor Juana Inés de la Cruz. El libro de profesiones del convento de San Jerónimo de México*. México: Instituto Mexiquense de Cultura, 2013.
- _____. *Familias paterna y materna de sor Juana. Hallazgos documentales*. México: Frente de Afirmación Hispanista, A. C. y Centro de Estudios de Historia de México CARSO, 2016.
- _____. *Teatro y Teología: Los tres autos sacramentales de Sor Juana*. Universidad Claustro de Sor Juana y Bonilla Artigas Editores, 2017.
- SCHMIDHUBER, Guillermo, “Recently Discovered Plays: *La segunda Celestina* and *Amor es más laberinto*”, in *Routledge Research Guide to the Works of Sor Juana Inés de la Cruz*. Edited by Emilie Bergmann, Stacey Schlau. EUA: Routledge, 2017.

